

Creo en Dios

Diez razones que fortalecen mi fe Cristiana

Cuando Tomás se encontró con los otros discípulos les dijo: “Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré” (Juan 20:25). ¿Necesita su fe también de pruebas o razones? Me he dado



cuenta que algunas personas deciden creer con mucha facilidad. Otras personas para creer primero piensan bastante, buscan argumentos, evalúan posibilidades, desean que de alguna manera su fe armonice con su visión actual del mundo. Normalmente creo firmemente en Dios, que Él es bueno, que es el creador de este universo y que es una persona que ama y se comunica. Pero a veces confronto situaciones que me hacen dudar, por ejemplo, cuando Dios hace algo o permite que suceda algo que no apruebo. Cuando tengo mis dudas y aún cuando no las tengo, noto que las evidencias y buenas razones fortalecen mi fe.

¿Qué se puede *probar* acerca de Dios? ¿Qué clase de evidencia buscamos? ¿Qué podemos esperar encontrar? Observo que en este planeta en que vivimos se pueden encontrar ‘huellas digitales’ de un ser inteligente y poderoso.

1. Acerca de causa: Todo lo que conocemos en este universo tiene una causa. El árbol tiene como causa la semilla, la isla tiene como causa alguna explosión volcánica, todo niño tiene madre. El universo mismo también necesita de una causa. Incluso el ‘Big Bang’, si es que en realidad ocurrió, también necesita de una causa. A esa causa inicial podemos llamar ‘Dios’.

2. Acerca de complejidad: El ojo, el cerebro, el sistema nervioso, en fin, todo el cuerpo humano es una máquina asombrosa y compleja. El mundo en que vivimos con su sinfín de detalles también es increíblemente complicado. Estas complejidades que observo en la naturaleza me maravillan y me impresionan y me motivan a creer que algo o alguien con inteligencia lo ha diseñado. A ese diseñador y creador podemos llamar ‘Dios’.

3. Acerca del bien y del mal: ¿Qué es bueno? ¿Qué es malo? ¿Será que la ética y los valores morales son simplemente el reflejo de la cambiante opinión pública? El hecho de que la mayoría de las personas – por no decir todos - son conscientes del bien y del mal sugiere que la ética y la moralidad trascienden convenios sociales. Todos, por ejemplo, categorizamos como ‘malo’ la violación de una mujer o la violencia contra niños. El hecho de que los humanos tenemos un código moral quemado en nuestro ‘disco duro’ apunta a la existencia de un legislador moral. A ese legislador moral podemos llamar ‘Dios’.

Me parece por lo tanto razonable creer en la existencia de una poderosa causa inicial, en un inteligente diseñador, en un legislador moral universal. Usted puede llamar a esta ‘Gran Entidad’ Dios o darle cualquier otro nombre. ¿Qué otras ‘huellas digitales’

podemos descubrir? ¿Será que este Dios es una cosa, como la energía, o una *persona*, alguien similar a nosotros?

4. Acerca de lógica: Una *persona* es algo más grande, más complejo o superior que una cosa - como la materia y la energía. Observo que lo que es superior crea lo que es inferior. Por ejemplo, una persona crea una computadora, un pájaro construye un nido - pero nunca al contrario. ¿Quién o qué podría crear personas como usted y yo? Concluyo que nuestro creador también debe tener ‘personalidad’ igual o de alguna manera superior a la nuestra.



5. Acerca de belleza: ¿Por qué vemos y disfrutamos de tantos colores diferentes? ¿Por qué hay paisajes tan hermosos? ¿Por qué tiene nuestro planeta tan gran diversidad de flores? ¿Por qué existen tantos sabores y aromas?

¿Por qué existe la música? No todo lo que encontramos en nuestro universo *tiene* que existir. Dado que la belleza es parte de esta creación, la belleza también debe de una u otra manera ser apreciada por su creador. La apreciación de la belleza es una característica de una ‘personalidad’. El hecho de que la belleza existe, me hace pensar que Dios es una *persona*, que también la aprecia y disfruta.

6. Acerca de virtudes: El proceso que llamamos evolución es un proceso libre de valores. En un universo mecánico no hay espacio para virtudes ni moralidad. Pero algo dentro de nosotros sabe que virtudes como el amor, la humildad, la empatía, el sacrificio, la generosidad y el perdón son reales. La existencia de tales virtudes nos dice algo

acerca del creador. Ética y virtudes son cosas que son valoradas por *personas*. El hecho de que existen virtudes sugiere que Dios es una persona que también las valora.

Una característica importante de las *personas* es que tienen un fuerte deseo de comunicarse con otros. Si Dios es una persona, no nos debe extrañar que se quiera comunicar con nosotros. Aún más, sería extraño si no se comunicara. Los cristianos creen que Dios se ha comunicado con los seres humanos en varias ocasiones y que su revelación suprema es la persona de Jesucristo. ¿Cómo puede Jesús ayudarnos a creer en Dios?

7. Acerca de Jesús: ¿Será que Jesús realmente existió? ¿Es Jesús un mito? La mayoría de los historiadores creen en un Jesús histórico, al igual que en personajes como Aristóteles o Constantino. ¿Será que la Iglesia ha transformado a Jesús en un personaje divino? El Señor Jesús no estaba confuso en cuanto a su propia identidad. Él vino a este mundo con una misión. Sus discípulos poco a poco se convencieron de que Jesús era Dios en forma humana: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios... Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros” (Juan 1:1-14). Es por eso que los enemigos de Jesús lo acusaron de blasfemia y querían matarlo. La vida y las palabras de Jesús me ayudan a creer en Dios.

8. Acerca de la resurrección de Jesús: En una cosa estaban de acuerdo los amigos y enemigos de Jesús: que su tumba estaba vacía. ¿Cómo llegó a estar vacía? Los evangelistas dicen que Jesús resucitó de entre los muertos. La verdad es que las explicaciones alternativas son bastante débiles. Además, después de la resurrección

muchas personas vieron a Jesús vivo: “Después apareció [Jesús] a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen [han muerto]. Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles” (1 Cor 15:6-8). La resurrección corporal de Jesucristo es la explicación que mejor se ajusta a los hechos y esto me ayuda a creer que Jesús fue una verdadera revelación de Dios.



9. Acerca de cambios positivos: En Jerusalén, la ciudad donde Jesús fue crucificado, apenas unas semanas después de la resurrección, 3.000 personas creyeron el mensaje cristiano. Esta explosión numérica del Cristianismo y el testimonio de millones de vidas - aún hoy - transformadas para bien no se puede explicar sin la resurrección física del Señor Jesucristo. Adicionalmente, a veces veo respuestas muy improbables o naturalmente inexplicables a nuestras oraciones. El Dios de la Biblia que actuó en el pasado lo sigue haciendo hoy.

Para creer, Tomás quería evidencia. Después de su resurrección Jesús se le aparece y le dice: “Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente”. ¿Fue esta suficiente evidencia para probar que Jesús era Dios? ¡No! Pero sí fue de ayuda. Tomás le respondió: “¡Señor mío, y Dios mío!” (Juan 20:27,28). La evidencia le dio certeza de que Jesús había resucitado, y esto a su vez le ayudó a creer que Jesús era Dios. Al igual que Tomás, no tenemos ninguna evidencia para *probar* que Dios existe, pero la evidencia y los

argumentos sí nos pueden ayudar. Creer es una *decisión* a favor o en contra de Dios. “Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan” (Heb 11:1).

10. Acerca del sentido de la vida: La fe cristiana es una fe racional. No es un paso ciego en la oscuridad. Tiene sentido. Es digno de nuestra credibilidad, digno de nuestra confianza. Por otra parte, el cristianismo genuino funciona y satisface: me da esperanza cuando enfrente el dolor y las injusticias en este mundo, le da sentido y dirección a mi vida, y estoy seguro de que la fe cristiana ha hecho de mí un hombre mejor. Cuando Jesús explicó: “yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10) dijo la verdad.